



MUTAMID, REY DE SEVILLA

POR ANGELITA GONZÁLEZ PALENCIA



ERA Mutamid, hijo de Mutamid y nieto de Ben-Abbad, fundador de la dinastía de

los Abbadíes y, como ellos, reyezuelo de Taifas de Sevilla. Ha sido llamado «rey poeta y desgraciado», y, en efecto, su vida entera puede calificarse con esos dos adjetivos.

Muy joven empezó su vida política, tomando el mando del ejército que sitiaba Silves (Portugal). Allí conoció a uno de los dos grandes influidores de su vida, el poeta Ben-Ammar, árabe de raza, pero de condición humilde, que recorría España componiendo poesías elogiosas y ditirámicas a todo el que se las pagase. (Era costumbre dedicarlas únicamente a los príncipes y magnates.) En seguida entablaron amistad, por ser ambos dados a las aventuras y a los buenos versos, resultando los dos mejores poetas de su región y de su época. De vez en cuando algún disgusto enturbiaba su amistad, y precisamente uno de estos casos ocurría cuando Mutamid tomó posesión del gobierno, mientras Ben-Ammar estaba desterrado en Zaragoza; entonces volvió a la real gracia y fué nombrado gobernador de Silves; con este motivo el rey le envió la salida que empieza:

*Tú que partes a Silves, a mis lares
llévalas, Abu-Bakr, mi amor ardiente...*

que es una de las mejores, en que recuerda los tiempos de la juventud de ambos.

Más tarde Ben-Ammar fué nombrado primer ministro, sirviendo de mucho en la defensa contra los cristiano. Se cuenta de él que mediante un ardid logró que Alfonso VI se retirase del territorio sevillano. Jugando al ajedrez con él, le ganó la partida y le pidió cierta cantidad insignificante, pero que se duplicaría cada día, dándole de plazo tantos días como cuadros tiene el tablero del ajedrez. Alfonso VI se olvidó, como pensaba Ben-Ammar, y cuando éste le reclamó la deuda habían pasado tantos días y había aumentado tanto, que no tenía el rey castellano con qué pagarla. Perdonóle Ben-Ammar, cambiándole la condición en que se alejase de Sevilla. No hay que decir que esto es muy probablemente una leyenda.

Otra de las ayudas de Ben-Ammar a Mutamid fué la conquista de Murcia, y su conducta en el gobierno de esta ciudad fué tal que Mutamid entró en sospechas acerca de si su amigo no querría hacerle traición, alzándose con el gobierno. Tal vez esto no